



Nicolle.

Dibujo de F. Moctezuma, del Instituto de Biología.

CARLOS NICOLLE HA MUERTO

Sus trabajos acerca del tifo iniciaron la experimentación en esta enfermedad que tanto interesa a nuestro país. La producción, por primera vez, en animales de laboratorio, hizo posible su estudio experimental.

Cuando con sus colaboradores descubrió las condiciones en que el piojo se infecta en enfermos de tifo, halló la clave de una de las medidas profilácticas más trascendentes, cuyos frutos fueron apreciados en su cabal amplitud durante la guerra mundial. No es aventurado pensar, como decía el propio Nicolle en su cátedra del Colegio de Francia, que muy otro hubiera sido el resultado de la gran guerra sin ese descubrimiento.

Su sagacidad para establecer la infección tifosa en el cuy, la introducción del concepto de infecciones inaparentes, sus intentos para lograr la inmunización activa en el hombre, contra el tifo, son senderos abiertos por él.

Pero no solamente en la investigación del tifo ocupó lugar prominente, pues fueron muy importantes sus estudios sobre las fiebres recurrentes, el sarampión, la gripe, el kala-azar, el botón de oriente, el tracoma, la fiebre de Malta, el chancro blando, las enfermedades producidas por hongos, los virus filtrables y sus ensayos de vacunación, profilaxis y tratamiento, contribuyeron a crearle merecida fama de investigador.

Al lado de sus méritos científicos pueden mencionarse los literarios e históricos que hicieron de él un escritor ameno y un conferencista brillante.

GERARDO VARELA.